
RESEÑAS

Ciencia de las religiones y Teología

MARLÉS, E. (ed.) (2014) *Trinidad, universo, persona. Teología en cosmovisión evolutiva*, Estella, Editorial Verbo Divino, colección "Teología y Ciencias", número 9, 390 pp.

No hay duda de que la cultura del siglo XXI ha incorporado la dimensión evolutiva a todas las interpretaciones de las tendencias sociales. El universo, en el que habitan los humanos, es una realidad global e interactiva, en la que los elementos químicos, biológicos e intelectuales constituyen una red tupida. Últimamente, las tradiciones religiosas están integrando la dimensión evolutiva en sus planteamientos sobre la trascendencia. Las tradiciones monoteístas han transmitido una imagen demasiado rígida de Dios que ha dificultado el diálogo y el encuentro en la Era de la Ciencia. El reciente ensayo *Trinidad, universo, persona. Teología en cosmovisión evolutiva* (Verbo Divino, 2014) intenta tender puentes con el paradigma abierto del mundo.

La teología de matriz cristiana, tanto católica como protestante, busca desde el siglo XX cauces de encuentro con la cultura científica moderna para dar respuesta a interrogantes del ser humano. Estas respuestas van más allá de un mero ejercicio retórico intelectual, pues está en juego el sentido del ser humano en este mundo: ¿qué hacemos aquí? ¿Qué sentido tiene este universo? ¿Qué tarea es la que nos ha tocado llevar a cabo en este mundo como especie inteligente y creadora?

Estas preguntas se intentan responder en este reciente ensayo *Trinidad, universo, persona. Teología en cosmovisión evolutiva*

que forma parte de la colección "Teología y ciencias", que se publica en colaboración con el Seminario Teología y Ciencias (Seminari Teologia i Ciències) de Barcelona (www.sticb.org)

Como apuntan los profesores Manuel García Doncel y Ricard Casadesús en la presentación de este ensayo que aquí comentamos,

En nuestro "Seminari de Teologia i Ciències (STIC)" comenzamos hace casi diez años (hacia 2004, al adherirse a Metanexus) un proyecto de investigación sobre el impacto que producen en nuestra teología de la "creación" las ideas científicas y de las ciencias sociales de la evolución cósmica, biológica y antropológica.

Esto dio como fruto lo que en el STIC denominan "Creación evolutiva", de la que tenían dos líneas de investigación, elaboradas por Karl Schmitz-Moormann sobre las ideas de Pierre Teilhard de Chardin; y por Denis Edwards, sobre las ideas de Karl Rahner.

Por otra parte, la Facultad de Teología de Cataluña quiso adentrarse de una manera seria, creativa y profunda en este diálogo a tres bandas: ciencia, filosofía y teología. En el año 2008 se inició un seminario interno de profesores para estudiar y promover la relación entre ciencia y fe. Y es justamente en ese momento cuando en la Facultad de Teología de Cataluña (FTC) se creó un grupo de teología y ciencias que se denominó Theosciences. En este grupo de Theosciences se integraron tres miembros del STIC, entre ellos, Manuel García Doncel. Y todo el

grupo del Seminario Teología y Ciencias fue invitado a participar activamente –tal como sucedió– en la organización y desarrollo del simposio.

A lo largo de los diez capítulos de este denso volumen, encuentra el lector las herramientas teológicas, filosóficas y científicas que le pueden permitir una síntesis personal para dar razón del misterio de la creación de un mundo y de una sociedad global e interconectada en evolución. No se trata de un tratado completo y definitivo, sino de un conjunto de materiales de diversos autores con una pretensión unificadora.

En el primer capítulo, el profesor Joan Planellas (Girona, 1955), director de la Revista Catalana de Teología, ofrece una síntesis de teología trinitaria con el título “La Trinidad y su amoroso designio creador”. En él se expone la estrecha relación entre el amoroso designio creador de nuestro Dios y su realidad trinitaria. Desde la teología actual, toda reflexión teológica sobre el tema de la creación necesariamente hace referencia en todas las tradiciones religiosas al concepto que tenemos de la divinidad creadora. El Dios cristiano es el Dios de la Santísima Trinidad, del que tenemos conocimiento por la Revelación. Esta noción de Dios tiene consecuencias en el mismo concepto cristiano que tenemos de lo que es la persona humana, como individuo y como ser social, creada a imagen de Dios y llamada a participar de la misma vida divina, y ayudándonos en definitiva a profundizar lo que realmente somos, así como el sentido de nuestra existencia en este mundo.

Puesto el marco teológico, los materiales que constituyen este trabajo se organizan en tres partes: la creación evolutiva (capítulos 2, 3

y 4), la humanación de Dios (capítulos 5, 6 y 7) y la nueva creación (capítulos 8, 9 y 10). En un apretado resumen, podemos decir que una nueva expresión teológica del misterio de la creación ha de tener en cuenta los resultados científicos. Las hipótesis, teorías y cosmovisiones asumidas por la comunidad científica nos aportan datos imprescindibles en el momento de elaborar teológicamente un modelo sobre cómo las tres divinas personas han querido crear el mundo. Aunque yendo más al centro de la cuestión, los paradigmas científicos cuestionan el lenguaje y las formulaciones teológicas tradicionales que deben ser reelaboradas desde otras categorías diferentes. He aquí el gran reto del proyecto Theosciences.

El profesor David Jou i Mirabent, catedrático de Física de la materia condensada, nos ofrece un panorama de las principales etapas de la triple evolución que ha experimentado nuestro universo: evolución cósmica, biológica y antropológica. Y en uno de los últimos capítulos, al tratar de la nueva formulación de la creación, nos describe cuál es el futuro más lejano de nuestro universo, según la predicción actual de la ciencia. Este tema relativo al futuro, plantea interesantes preguntas a la teología sobre la espera de un cielo nuevo y de una tierra nueva cuando la predicción de la ciencia es, de hecho, la de una muerte cósmica por congelación o por deflagración.

A partir de estas dos visiones (trinitaria y evolutiva) que para algunos pueden ser paradigmas o cosmovisiones alternativas e irreconciliables, se abren unos capítulos en los que se reflexiona sobre el misterio de la creación desde la perspectiva filosófico-teológica. Otro físico y también teólogo, el profesor Lluc Torcal, prior de Santa María

de Poblet, nos explica cuál es la concepción clásica de "creación". Es muy importante tener una comprensión clara de este concepto de creación en sus elementos más fundamentales para afrontar con solvencia cuestiones como la racionalidad de nuestro universo, su diseño, su verdadera autonomía y al mismo tiempo su dependencia de Dios, así como algunas preguntas que surgen en torno a su inicio temporal.

El concepto de "creación" se ha enriquecido gracias a la visión evolutiva de nuestro universo; así lo muestra el doctor Manuel G. Doncel en el capítulo cuarto ("El concepto teológico de creación evolutiva"), donde desarrolla este nuevo concepto.

Según apunta el mismo Manuel G. Doncel en la Presentación (pág. 13)

Recientemente, Denis Edwards ha pasado unos días en Barcelona invitado por el STIC [Seminario de Teología y Ciencias], y el 27 de febrero de 2013, nos dio una conferencia en la FCT [Facultad de Teología de Cataluña] sobre el tema "La Trinidad en contexto evolutivo y ecológico. El Atractor y la Energía del amor". En ella, junto a esa energía propia del Espíritu, que capacita a las creaturas para autosuperarse en la creación evolutiva, y en la vida de la gracia y de la gloria, introduce la nueva idea del Logos como "Atractor cósmico", que asegura el éxito de los procesos evolutivos, aun los [procesos] caóticos, y constituye una nueva versión del "Punto Omega" de Teilhard.

En el capítulo sexto, el profesor Emili Mar-lés, físico y teólogo, sitúa el misterio de la creación en el marco de la cristología. Su capítulo, "Jesucristo y la evolución cósmica", muestra cómo, desde la óptica del Logos encarnado, es posible descubrir un plan de autodonación de Dios al cosmos, el cual abarca: la creación, la historia de

la salvación, la encarnación del Logos y la consumación del cosmos.

Hay dos capítulos que se complementan al pretender una aproximación a las consecuencias soteriológicas de un cosmos en evolución. En el capítulo quinto ("Los orígenes de la vida humana bajo la gracia divina"), los profesores Llorenç Puig y Manuel G. Doncel imaginan cómo hemos podido pensar en la salvación de los hombres y mujeres que han nacido antes de Cristo (sabiendo que, según los datos de la ciencia, podemos hablar de la existencia del Homo sapiens desde hace, al menos, cien mil años).

Por su parte, el teólogo Jaume Fontbona i Missé, en el capítulo séptimo ("La reconciliación por la cruz como misterio de amor"), encuadra toda la obra creadora hecha por amor y con el deseo de autodonación de las tres divinas personas, a la luz del misterio pascual del Señor, cumbre de su amor a su creación.

¿Qué se puede decir teológicamente sobre el estado consumado de nuestro universo? En el capítulo octavo del libro que comentamos ("El cuerpo de Jesucristo resucitado como cuerpo cósmico y místico"), el profesor Armand Puig i Tarrech subraya que elementos de la Escritura sobre el cuerpo resucitado de Cristo hay que tener en cuenta al reflexionar sobre el estado final de nuestro cosmos. El profesor Manuel G. Doncel, en el capítulo décimo ("La nueva creación y la evolución de las leyes cósmicas") continúa esta reflexión e intenta imaginar cómo será el futuro consumado de nuestra creación (cómo serán sus leyes naturales, la acción del Espíritu Santo en esta consumación, etc).

Como toda obra colectiva –escribe el editor Emili Marlés– cada autor es el único responsable de su capítulo, y no hay una completa unanimidad en las visiones teológicas y filosóficas de los diferentes autores. Lo que da coherencia al conjunto es el deseo de establecer un diálogo de la teología con las ciencias. Y todo esto con la esperanza de que este diálogo sea teológicamente fructífero y que permita construir una visión de la realidad que sea global y sistemática.

El fundamento teológico aglutinante es la convicción de que son las tres mismas divinas personas las creadoras de las propuestas teóricas explicativas que el científico descubre en la naturaleza (mediante el uso

del método científico), y las reveladoras de la verdad que el teólogo acoge y sobre la que reflexiona. En palabras del Concilio Vaticano II, *las realidades profanas y las realidades de fe tienen su origen en el mismo Dios* (Constitución Conciliar *Gaudium et Spes*, sobre la Iglesia y el mundo actual, número 36)

Desde el punto de vista de las ciencias sociales, el investigador no puede prescindir de aquellas reflexiones teológicas que enriquecen y fecundan una visión cada vez más completa de la realidad social de nuestro mundo.

[Leandro SEQUEIROS SAN ROMÁN]

Economía

ARIÑO, G. y GARCÍA, M. (2013) *Vindicación y reforma de las cajas de ahorro. Juicio al Banco de España*, Pamplona, Editorial Aranzadi, 302 pp.

ARIÑO y GARCÍA, autores del libro, son abogados, escritores y comentaristas de temas jurídicos en relación con las comunidades autónomas y con las instituciones financieras; forman parte de la Fundación de Estudios de Regulación, la cual ha publicado numerosos textos sobre dichos temas.

Lo objetivos de la obra, los cuales determinan su contenido, aparecen claramente en el prólogo de los propios autores; recogemos algunas ideas: pretenden explicar por qué en un periodo de tiempo muy breve se ha

venido abajo el sistema de las cajas de ahorro; subrayan la aceptación social que han tenido las cajas y que todavía mantienen; se proponen recuperar el buen nombre de estas entidades, cuyo desprestigio viene de una mala gestión y de comportamientos poco éticos de algunas de ellas; aunque esto no lo aplican a todas las cajas reconocen que han existido vicios en su comportamiento que a veces han procedido de la ignorancia o la desvergüenza de sus administradores; hacen una revisión del papel jugado por las Comunidades Autónomas que han ejercido competencias que correspondían al Estado; se detienen así mismo en los cambios que se deben realizar si se intenta conservar estas instituciones, manteniendo el estilo de banca que las ha caracterizado; completan